

6020
X
13 Agosto 1952.

Mi querido amigo,

Ha llegado el momento de despedirme y de darle a Ud. las gracias por su hospitalidad.

Creo que también le debo dar algunas explicaciones.

Le confesaré que vine a Nápoles completamente equivocado. Una de las formas de mi neurosis, para darle algún nombre, es el terror a incomodar, a estar demás, a servir de estorbo; pero sus cartas y los comentarios de Matilde me hicieron pensar que Ud. vivía en una casa inmensa, algo antigua, edificada por alguno de los muchos grandes señores devueltos a menos y donde habría gran cantidad de piezas, total independencia y ninguna posibilidad de ser una visita pasada. "El pescado y el alojado a los tres días hieden" dice un refrán. Cuando llegué y vi, me sentí perdido, me hubiera vuelto inmediatamente a Chile. Después viví materialmente sobre espigas. No porque me faltara nada. Nunca he tenido más. Era que demasiado visiblemente yo estaba demás, había llegado a destiempo, ocupaba un sitio que a Ud. le era necesario, cortaba su libertad y disminuía sus comodidades. Sé que Ud. no se preocupaba de estas y que estará a estas horas riéndose de mí, acaso un poco azombado; pero saber que un sentimiento es infundado no lo cambia ni lo suprime. Mi deseo de independencia, mi afán de soledad no provienen de egoísmo ni desamor al prójimo, sino de esa constante sensación de que los demás preferirían que yo no estuviera allí, por lo menos, de que no estuviera tanto rato. Y yo estaba todo el día y la visita era de meses; además de la gran casa, le suponía a Ud. una espléndida servidumbre y abundancia de todo. Cuando comprobé que le complicaba la vida doméstica, cuando Ud. misma me advirtió que la señora andaba torcida porque Ud. había invitado a comer a una amiga y nada había dicho de mí, le aseguro que sentí una especie de vértigo. Y no me atreví a volver más a su casa.

Por favor, no lo tome esto a reproche. Sería el colmo. Todo lo atribuyo a un error de mi parte, a desconocimiento de su verdadera situación. Si he procurado alejarme lo más posible ha sido para no estorbar o para estorbar menos. Le conservo una profunda gratitud por su paciencia y espero que nuestra vieja amistad no sufra con esto la menor trizadura.

Reciba, en el momento de partir, un abrazo muy sincero de

Alone

[Carta] 1952 ago. 13, [Nápoles?], [Italia] [a] [Gabriela Mistral]
[manuscrito] Alone.

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 ago. 13, [Nápoles?], [Italia] [a] [Gabriela Mistral] [manuscrito] Alone. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile